



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

Ciudad de bisagras

Santiago Riso

SANTIAGO RISSO

CIUDAD DE BISAGRAS



MUNICIPALIDAD DE

LIMA

Ciudad de bisagras

©Santiago Risso

Christopher Zeceovich Arriaga
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Subgerente de Educación

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Asesor de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefe del programa Lima Lee

Editor del programa Lima Lee: John Martinez Gonzales
Corrección de estilo: Katherine Lourdes Ortega Chuquihuara
Diagramación y concepto de portada: Leonardo Enrique Collas Alegría

Editado por:
Municipalidad Metropolitana de Lima
Jirón de la Unión 300, Lima. Lima.
www.munlima.gob.pe

1a. edición - diciembre 2021

Depósito legal N° 2021-14466

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

CIUDAD DE BISAGRAS

I
DANCING ON MY OWN

Hay un gran cielo negro sobre mi ciudad.

Calum Scott

GENERACIÓN GENEREN GENIO

Generación generen genio.

Yo no pido Ley
la relatividad se inclina en este papel
Libertad sin estatua
Paso a poco truenan ruidos, bota bulla
música de poema llega
Silencio por un décimo de hora
(dejemos varias líneas o versos en blanco)



Casi no vuelvo... la poesía se hizo transparente
y la Generación es la marcha
entre las calles del afán de
libertad.

A nadie: Santiago Risso.

IN ABSTRACTO

En lo abstracto pergeño tu rostro
con un periscopio te voyereo
hurtándote

Un niño
apoyado en el umbral de su inocencia

Te mira

Sonríe. Tantea el yeso. Juega a ser adulto

Continúas inmutable

escultural

En la seca penumbra
dos labios se acercan:

Tienen ojos y no verán.

SOLEDAD ONÁN

Poema

te siento

en el ambiente

acústico

de **mi** habitación,

de **mi** cuadrado,

mi soledad

Mi retrato en **mi** *carnet* universitario

observa **mi** soledad

con una regla de madera

mido a **mi** manera

mi soledad

SOLEDAD ONÁN

SOLEDAN ONÁN

No quiero el amor,

pero el amor quiere **mi** cuerpo.

Mi cama de plaza y media

agita:

ORGASMO

ORGASMO

(Como decía Juan Letras)

Próxima llegada: Miccionario

Torrente cálido Torrente

Manuela ¿Por qué escribo tu nombre?

MUJER IMPRESA

*El amor a veces no se puede tocar,
¡pero qué bien se mira!*

S.R.

La serenidad de mi rostro y abdomen
pierde la inexpressividad
veo puntos ámbar por doquier y
solo un objeto: La prenda,
la calzoneta de la chica del periódico amarillo,
fondo rojo entorno de los puntos.
Arde mi vista
convertida en ángulo aguilado,
no puedo soportar
ser vampiro con mis ojos
succionar los colores
del diario
besar la hoja impresa,
la mujer más perfecta,
vista jamás, ángel del medio impreso,
reina del silencio

ortográfico.

La foto es perfecta
no interesa el fotógrafo,
solo mi visión y la inseguridad del poema.

La imagen irradia mis ojos y mi mente,
la poesía cela

¡Quiero ser papel de cualquier tipo!

¡Quiero quedar impreso como un espermatozoide en la
loseta!

¡Quiero reeditar tu foto y ponerla sobre mi
lecho!

¡Quiero ser poeta por todo tu cuerpo plano!

El ser humano
suicida del puente
es como la gota
del caño malogrado:
cae d

e

r

r

a

m

á

n

d

o

s

e

midiendo el tiempo

de cabeza ↙ ↘ a

P
i
e
s

regreso

al futuro

al pasado voy

~~no~~ concibo el presente

(ante caso todo un palpitar)

no puedo callar

lo que nunca hablé.

Si matemático fuera

haría las cuentas

como soy de las letras

YO NO RINDO CUENTAS A NADIE

CualquierA

que quiera querer

que lo quiera

(A mí qué me importa)

Si de tiempo fuera

estaría ocupado



← (volando)


de arriba • Para
abajo

llendo con ll

> oyendo <

de futuro a pretérito.

Omito presencia al instante

volátil quimera  que me lleva

N E N E

O D A T

Del filme avance

a la fotografía-imagen-palabras

estáticas

QUIETO

Tortuga ciempiés que no puedes andar.

Fue un poeta
que no tuvo idea
y para crear versos
arrojó piedras a la acera.

Pasó el camión basurero
se detuvo en seco
miró las piedras
y se las llevó con el poeta.

Basura rodeada de basura
era el paisaje pintoresco
toneladas de hedor
yacían como montañas circundantes.

El poeta despertó
miró el entorno
cogió un retazo de papel higiénico
lloró,
y su llanto escribió un poema.

CUESTA

*Cuesta caminar bajo la lluvia
y pensar que la luna es una pendiente
circulando frente al movimiento cíclico*

de la tierra

eterna naranja azul

*Yo no debí nacer bajo la lluvia
sin embargo, el acuoso deseo
me embarga de pies a cabeza*

o mejor aún

sumergiéndose

en el lago tibio

de la mañana garuante

eterna pregunta azul

BUSQUEDAD

Mi cuarto revuelto de papeles
en este cuarto de hora
que empiezo a vivir
para mí
en este cuarto de siglo
que ya pasé
dónde cuándo
fui feliz
creo nunca
creo siempre
nunca siempre
creo
en mi busca

CAMBIO Y AVANCE

La necesidad de cambiar
se desliza
por el tragaluz
de la memoria
y es ella
en iluminado
acto de reflexión
la que pone
o hace añicos
las piedras del camino
allí debajo
del tragaluz
frente al espejo
cotidiano
nos afeitamos cada mañana
y luego avanzar
derecho al lavabo

EVOLUCIÓN

Todas las páginas
de mi destino
fueron dibujadas
en los cómics rupestres
que observo
en el libro de historia
natural
la edición es de 1967
año que me recuerda
mi primer llanto
y aquellas páginas
amarillentas
ahora
me dicen
como un llanto raudo
y cíclico
que mi destino
reposa en el azul
cobijo
de un siguiente llanto

esta vez seco
y de páginas
pulverizadas

CREER

Si no puedo tocar la luz
entonces cómo me aferro
a la noche
muchacho:
la energía luminosa es intocable
solo el sol
con sus rayos
puede tocar tus párpados
apenas aprietas el interruptor
y la increíble
descarga
enciende
o se apaga

INCOMPRENSIÓN

Desde niño
sentí
que las paredes
sofocaban
mi garganta
y un collarín
daba vuelta
a la manzana
de mis deseos
jalaba la falda
a mi madre
y le decía:
«quiero esto»
«aquello»
ella me respondía
con su sonrisa
cuánto me amaba
yo incomprendido
ojeaba el chiste del día
y daba vueltas
haciendo maromas
sobre las páginas

REBELDÍA

Siempre supe
del mundo de arriba
y del mundo de abajo
alguna vez
tracé la línea
y no hallé equidad
entre ambos universos
entonces puse mis dedos
en ristre
y apunté
con el índice
hasta el firmamento
hacia el mundo de arriba
desde entonces
no deja de garuar
sobre mí
la sublevación de sombreros
que se derriten
en el suelo
al precipitarse
aún mojados

LIBERTAD PARA CRECER

Siempre la pared
con lápices
de varios colores
marcaba una línea
en paralelo horizontal
acompañaba otra línea
y así y así
sucesivamente
mi rostro iba
apareciendo
como el de un hombre
que crecía
a su silueta
algún día
en qué nuevos colores
entraron a mi hogar
dejé de crecer
se fraguó mi intento
de ser omnipresente
habían pintado la pared

CULTO AL CUERPO

Todos los días
le rindo culto
a mi cuerpo
desparramado
entre sábanas
y hojas
y arbustos
de mi enjunglada
anatomía
deslizo mi silueta
la cual parece
querer detener
la capacidad de
mis frustraciones
sin saber mi piel
que todo dolor
y placer
viene de adentro
y que, por lo tanto
al abrir las compuertas
fenecen los males del cuerpo

(los cuales sostienen los del alma)
y se libera
sacramento
la evidencia de mí
en este
universo

AMOR

El amor
recorre
cada segundo
el fuego
que inmóvil
prevalece
en la hoguera
del hogar
eterna
mente
eterno

MADRE vs. PADRE

Mi padre transita
frente al río
pisa la rama
el rocío es herido
por el viento
y de pronto
un charco profundo
inunda el parabrisas
es mi madre
con todo el amor
del mundo
cae como la lluvia
en la noche
que ambos
frente al río
dibujan
mi nombre

después de tantas palabras

solo queda

el silencio

y unas ganas locas

delirantes

de gritar

aunque mi voz

sea

siempre

para

adentro

II
CITY LIGHTS

¿Por qué la poesía tiene que tener sentido?

Charles Chaplin

VIAJE POR EL MUNDO Y LA VOZ

*Para Gigio
por ser primero
segundo y tercero
en escuchar la voz.*

I

Paulatinamente
mi paladar
enceguece
se acoraza
como la madriguera
de la liebre
y no soy libre
y no me libro
de escuchar
lo que por mí
oh, se dice
el suspiro

es abrir
 la puerta
 entregar la llave secreta
que es maestra
 como el sueño de Él
el Maestro
 Dios
Interrupción
 dos soles
por dos
 cafés
 y la distancia
un restaurant
 restaura
mi cuerpo
 y pelos
uñas sangre lágrimas
 sentimientos dolidos.
 El dolor
es mi fuente suelo
agotar las distancias de los ríos
encañonar mi voz
 a la última marejada
la bofetada como bufón

la luz bajo el sol
la sombra del paladar
boca cerrada
desparpajo
natura eximia
fluidez febril
el poeta
una antorcha acerada
contemplar
la duda
como romántica canción
balada absurda
de Dios
del Sol
miradas
que callan el arte
final
del peldaño postrero
muletas
muletillas
danzan
al compás
de la paz
y la esperanza

seriedad

acontecer

virtuosismo

conveniencia

curiosidad

tormenta

soy sólo un ser

que palpita

y que incendia el fuego

en cada escape a su

Yo

la industria del alma

Fluir

la voz

otra vez

interrupción

hartazgo

cobrar los cafés

el sol visita otras galaxias

la tierra se viste de café

y a mí llega la noche

que ya no es

ahora es luz del ártico

costumbre

lumbre de la natura
 abrigo
de la sangre
 que está
 abajo de los vellos
abajo de la piel
 abajo de los poros
debajo de los huesos
 en las venas
dentro
la voz es sangre
 la luna azul fulgor
brillo exagerado
 piedra lacerada
cae
 resbala
como un verso
 atrapado
en un escupitajo
 que tiene
de por sí
sangre
 y venas
y huesos

y piel
y pelos
y también
lágrimas llantos gritos
silencio
nuevas interrupciones
Otra oportunidad
canción que no entona
en el tono visceral
paulatina
oportunidad
la vida
vida entre comillas
entre comidas
sosas
la mejor sazón es el alma
de quien cocine
restaurant es alma
en cada pie y suela
zapato tacón
vagón
ir y venir
un dos
un dos

estoy yo
¿Estoy yo?
Llega la primavera
las flores no pueden florecer
el ser
engendrado en el abismo
el bonsái (en sí mismo)
gobierna el acantilado
serenidad para subir
vergüenza al bajar
la única escalera
es el empino
me empeño en conocer
como un haiku
y practicar tres líneas
tres peldaños
tres salidas
tal vez
estas:
«Viento
viento
viento»
Parece que la vida es así
el momento del ente

no

es el momento

ya pasó

como pasa el verso

transcurre la vida

el bonsái el haiku

lo demás

el Tao

Lao Tse

no disputaré

las enseñanzas de Él

pero Maestro

permítame añorar

la dicha

y esto no significa

ganar el concurso

el curso

de la vida

la sinfonía más eterna

la hicieron las notas

más simples

los bemoles los Sol

los Re

los Mi

y qué se yo

sólo a mí

me pasa
y, por lo tanto
a Ti
que lees esto
con tus ojos en esto
como si esto fuera el reflejo de tus ojos
muy largo el verso
anterior
disgregaré
la palabra
el infante
que deja en la calle
a su progenitora
y se va a correr
tras la pelota
el mundo
no es un juego
todos juegan al mundo
el mundo
y se disputan
sangre
venas
huesos
piel

en el odio
y de ahí nazco
más odiado
más odiante
más temido
hasta un verso tiembla
y no es el frío
Todo despojo es la voz del grito
el augurio
de la solaz
desolación
un verso que hiera
yace
siendo ser humano
ente intermitente
ente nucleante
porque
es sangre venas huesos
piel interior
cual lomo
de libro antiguo
Otra y enésima
interrupción
ya no sé

a dónde voy
por dónde voy
ni el lenguaje
ni mi voz
ni vine
ni sé
qué pasó
Sueño terrible
engendro
de Mar
con toda su inmensidad
con todo su mar
la voz quiero
repetir
y recomenzar
este poema
indomable
¿Así puede ser?
Domador de
distancias
y ansias
y espejos
y logros y juegos
mi ser rebota

como la tierra
 (Hay otros demonios)
yo no soy Gabriel ni Lucifer
ni me alejé volando
del verso
la vida (y todo ello
 incluso la muerte
 sí hay?
 Si no hay?)
es un café
 mejor dos
yo pago
 y me pagan
dos soles
 como símbolos de Tao
Yin Yang
blanco negro
 equilibrio
Llegar en el mejor
 momento
con el saco puesto (y no sacarlo)
y camisa (fuerza)
y corbata (soga)
y pelos y piel y huesos y venas

y sangre otra vez.

¿Soy por eso demonio?

Rojo en el aire azul de la noche.

II

La palabra quebrose como un acantilado
donde la forma se hizo vertical y
la historia es una manzana carcomida
sangrienta cual sangre
que emana como gota ininterrumpida al vacío
la soledad no es más testigo
que el quiebre de la palabra
la mariposa incolora que
deshace sus alas a la luz
la esperanza es tan verde
como el prado de tu mirada
me haces fiel, me haces infiel
haces que yo sea fiel/infel a ti
enamorado de la palabra como un mudo alucinado
que rompe muros
y que paraliza su labor
al término del último ladrillo
aquietado, sólido como la pared
imperceptible
al aleteo de la mariposa transparente
Así eres tú como yo

entre la distancia de la palabra frente al silencio
un ente alucinado
navegando en la orilla,
en la permutación de la sonrisa
frente a la cara inmóvil
como la sombra que queda a oscuras
y ya no es sombra
«la mariposa incolora / que quiebra sus alas a la luz»
«la manzana carcomida / como los dientes de tu
silencio»
y ya no es más sombra
y te digo
que ya no es más sombra
fuiste tú la cascada de luz
que brotó invadiendo la raíz de la pupila
y fuiste tú la cascada
que vació mi mirada
y fuiste la que conflagró en el vacío
la mariposa incolora
la soledad extrema
el silencio de mi voz
el desafeitar de mi mirada
Ahora arrastro mi verticalidad hasta el acantilado
y ante el extravío

—producto del tediome
quedé sin voz
y allí nomás, ahorita nomás
enamorado de la palabra
quédome mudo
cegado por la incoloración
de tu mirada sin sombra
sin el brillo del iris
sin un rezago de luz
que me pueda vislumbrar
la luz
como imaginamos
en el paraíso alucinante
de la palabra quieta a la contemplación.

III

Solamente hay silencio

...y sangre

...y poeta

 quieto

enceguecido en la voz de la palabra

y poesía nada más.

REINO DE LA VIDA

*Cuando veas una forma delicada
atrápala
y si es posible abrázala.
Auden*

Una rosa
creció
sobre el tallo espino
altiva, inalcanzable
...y se hizo rosa,
pese a la agreste
naturaleza
de la tierra

La sangre emanó
de pronto
rojísima, alba
azulmente roja
era la flor desflorándose
y un ser humano
quebraba sus dudas
cual alas transparentes
de mariposa

Las calles eran vías de vuelo
planeadores azules
solían avizorarse
en el horizonte
prohibido
y la luna alargada
como una planta musácea
excitaba
a la mariposa
quien creía ser abeja

y libar, libar
constantemente
libre

Maestro
estoy posando
sobre la cuerda
entre el cielo y el infierno
y el abismo
es tan oscuro
que si caigo
y grito tu nombre
no me escucharás

La rosa se viste de rosa

y

rosa

se

queda

...y

rosa

se

queda

No sé si lloro
por el dolor o por el gozo
río y lloro
las espinas agrietaron mi placer
y en caída libre
soltaron mis alas
dejé de ser mariposa
otra vez soy
oruga
y de repente
más tarde
clepsidra

Maestro
ya caí en la peste
y no quise
y sí quise
confirmame
ahora
si el dolor es eterno
o si tengo
una sola esperanza
y un par de alas nuevas

De carnosos bodegón
a desolador autorretrato
el cuadro de mi vida
transmutó
y nadie indagó
si buscaba amor
o el placer
era el templo
de mi pasión suicida

No me lamento
danzaré
el baile del instante
...y no dejaré de ser
una rosa posada en el pétalo de una mariposa
una mariposa volando en las alas de una rosa
Voy llegando allí:
el fin

*El cielo es sombrío y amenazante.
Se eleva un lúgubre hongo atómico.
Las nubes se van disipando.
Una silueta imprecisa aparece sobre las nubes.
Esta silueta se aproxima. Puedo reconocer
al Maestro, con la mano derecha levantada,
inmóvil, * se dirige hacia mí, diciéndome:*

«Respira
 respira
 respira
y verás cómo vuelve
la esperanza
y dejará de ser esperanza
en el reino de la vida
La mariposa y la rosa
han dejado de ser
para ser tú».

*Versión adaptada del final del guion de cine *Agón (El canto del cisne)* escrito por Luis Buñuel y J.C. Carrière.

INTENTO

Intento

 darte el quiebre preciso
para calmar el empuje de mis deseos.

 Cuando

voy al mercado de abastos

 la sangre de las aves de corral
chorrea como ríos salados de coral

 de color púrpura

con matiz rosado colonial.

Intento

 ser preciso
en las cuentas

 de tus entrañas
y hacer, hacerte, hacer té

 del deseo

que imantan

 las uñas,

 palmípedas membranas
de corazas verdiazules

 como el viento

que arrasa por debajo del mar
entre cañerías del desagüe
de la flor de plumas
ya compradas
por una roñosa gorda señora matriarcal
con deseos de imponer
y conversar
y dejarse conversar
buscando el preciso quiebre
que garantice el alcance al deseo poético.
Intento
detenerme
un tiempo
entre el pasadizo apretado
del paraíso rectilíneo laberíntico
del mercado de abastos,
los ojos de cientos,
de miles, de millones de absurdos animales
ven cautivados al Perú
que pasa como las ventanas azules
del video retro
del tiempo a espasmos antiguos y fecundos.

Intento

 motivar el instante
de las lisuras éticas
 de la palabra franca
que puede franquear y flamear
 como la bandera digna
sin olores de podredumbre
 danzando como la música del viento
como una pluma demora en dejar vuelo
—mucho tiempo— al caer de un metro
 distancia cercana al matadero
del lavatorio y la lavativa de la esponja oblicua
 que esconde
tras de sí las saetas de un cuchillo
que reluce y cuchichea
 y es el temor, el respeto y el comentario incierto
de la incertidumbre
 de las aves que caen
como gaviotas heridas al mar,
 al mar de las uniformes losetas
entintadas del matadero por donde transitan los
ojos del Perú.

Intento
 describir
 las risas del comentario
y hacer hincapié equidistante
 al tiempo de transcurencia
de las sombrillas
 amaneradas del mercado.

Intento
 comunicar
a las aves de corral
 y a las gordas del callejón
y hacerlas convivir
 convivir con vida
una semana dos o tres.
 Toda la bulla
del matadero
 acústica
 en el seno de mi cabeza
 retumba
la tumba de las gallinas es el manjar de la mesa con
mantel de encaje que fue traído de Taiwán por el mar
custodiado en la travesía por dos gaviotas y un pelícano
que no cansándose de aletear no recibieron su pago

correspondiente y hallándose en el mercado de abastos
limosnean tras el vuelto del monedero utilizado para
matar aves de corral y alimentar los maternales manteles
con aroma de travesía insular.

Intento

irme y volver

a la poesía ep azəqəo

y sacudir

las patas

de ancas de ranas que asemejan picudos pálidos

que patean

el último subibaja y alborotan el fin de las caídas

de las plumas.

Intento

quebrar las condiciones

del sueño

y de la forma racional

y camarográficamente subjetivo

correr

como quien «avanza» en el micro

mientras una mosca

no pierda la inercia

y no digita la ventana
de los cuadros computarizados
que aún no llegan al mercado
pues las aves en su «soltar de peso»
jugaron carnaval
con el chisguete de su sangre
y el pica-pica de sus plumas
a r i t m o l e n t o.

Intento

hacerme amigo de las gaviotas
para que me enseñen a volar
yo les enseñaré el silencio
el silencio que siento al levantarme en A.M.
y no poder dormir
ante las pisotadas furgonas
de las gordas que no hacen bulla
pero murmullan
entre el suplicar de los ojos trémulos
de las aves
y el mercadillo
de los íconos
que el Dios Inti o Nuevo Sol creó
para que las placeras se crean dueñas del mundo

y de las aves
que somos todos... y son ellas.

PROSA DE NUEVA YORK

Dora Espinoza es la fotógrafa.
A ella le debo esta prosa,
a ella, conocer Nueva York en la imagen,
en fotos que me llevan a la vida en dicho puerto.

*Aprendí a querer el perfume que lleva el dolor...
La melancolía de vivir en este mundo sin una estúpida razón.*

Fito Páez

*Porque no hay una felicidad absoluta, pensaba.
Apenas se nos da en fugaces y frágiles momentos.
Porque toda la vida es un perpetuo desencuentro, y
alguien que
encontramos en nuestro camino no lo queremos
cuando él nos quiere,
o lo queremos cuando ya él no nos quiere, o después
de muerto,
cuando nuestro amor es ya inútil;
y porque nada de lo que fue vuelve a ser,
y las cosas y los hombres y los niños no son lo que
fueron un día.*

Ernesto Sabato

(Abaddón El Exterminador)

*La aurora de Nueva York gime...
nardos de angustia dibujada.*

Federico García Lorca

Hay ciudades que de pronto,
de noche a mañana, sobre la bulla,
suelen cantar. Otras callan de golpe,
porque no las volveré a escuchar
o quizás, porque nunca,
en ningún recoveco de mi memoria,
supe de ellas.

Aquietadas en el olvido
siempre estuvieron tapiadas
a mi oído.

Mejor hablar de urbes que martillan
mi memoria, Buenos Aires ayer,
en el hemisferio sur, bandoneón, tango
y comparsita que no complacía a Borges
y ahora Nueva York, con blues, jazz,
con Charlie Parker, pájaro entonado
por Cortázar en *El perseguidor*,
calles diminutas con talento
de hormigueantes hombres
y rascacielos opresoramente paradisiacos.

Nueva York como símbolo de fracción
en cada letra y ritmo de este poema.
Nueva York, vista a través de un televisor a color,
y un filme de viejo que manifiesta
la pequeñez de los individuos
en la gran metrópoli «de la libertad».

Acabo de revisar un *email*,
que rápido como el corazón acelerado
de una paloma cruza el océano.
Palpitó hasta mis anteojos:
se trata de Dora, una fotógrafa
compatriota del bajo Manhattan.
Ella estuvo pisando, bandeando
con ternura el 11 de septiembre
el hundimiento de las Torres Gemelas,
aquel día en que aviones de línea
impactaron el orgullo de los diminutos hombres.
Una maravilla moderna, de un plumazo de avión,
se convirtió en pretérito bizantino.
Dora pretende dar una exposición fotográfica
en la Católica, de nuestra Lima, la horrible.

Y en su cartapacio trae historias de hombres,
hombres que hablan y opinan sobre mujeres.
Nos dice en su veloz correo electrónico
que Abraham Goldstein tiene 104 años,
profesor de Leyes, nacido en el estado
de Connecticut, donde vive
retiradamente mi tío Arturo,
¿Acaso no estarás buscando marido?, le preguntó.

Luego de un largo viaje por Europa, Dora empezó
a trabajar en una imprenta del Flatiron Building.
Ed Clark, vecino del lugar
y amante de mujeres orientales
pintaba, *muy viejo verde*, su sensualidad
manifiesta a través de grandes lienzos
esbozados con fálicos escobillones
(los mismos que servían para asear ventanas
por *sudacas* en una Torre Gemela).
Ciego, y rodeado de un centenar de ardillas
domésticas, que preguntaban
al unísono qué veía más allá, Steve Cannon
daba clases de literatura
y a Dora le enseñó un inglés utilitario
—*como diría mi samak Mbare Ngom*,

*PhD and teacher of foreign languages
in Morgan State University of Baltimore—*
Cannon regentaba la organización
«A Gathering of the Tribes», una casa de locos
en el bajo Manhattan,
donde alquilaba una pieza
a un poeta californiano y una hermosa
muchacha, delgada, rubia espiga,
de enormes y tristes ojos azules,
dedicada a la prostitución.
Hogar con rincones, postales, periódicos,
álbumes, discos, libros... y un piano
que nunca compartía sus acordes.

A Steve Cannon convenció Dora en abrir
una galería de arte en su mansión de piano.
Meses después, piano a un lado,
comenzó la renovación
y otro ambiente invadió la ex casa
del poeta y su puta:
de todas partes del mundo aterrizaban
artistas: escritores, pintores, poetas, escultores,
fotógrafos, actores, músicos, bailarines,
filántropos que pagaban bien, *very well*,

a una negra, pechos agitados, striptisera
de pezones acorazonados.

Steve no puede ser mejor feliz:
la de pezones acorazonados, todas
las mañanas le lee el *New York Times*,
y le sirve un café caliente
y su pieza favorita de jazz.

El proyecto de Dora avanzó
y atrapó con su cámara
y almacenó en su portafolio
a hombres interesantes
como el italiano Edzio Walter,
el mejor restaurador de arte en Europa.
Él se mudó al departamento de Dora
y a la dueña no le gustó.
Dora, en invierno, se mudó a Harlem,
donde Lars Westvind le rentó un *closet*.
Lars y su familia, los únicos
blancos del vecindario,
Lars era un artista
con edificios también blancos,
renovados, limpios.

Leo, ahora, *El Comercio*
y la poeta Carmen Ollé escribe una reseña
sobre la novela *Blues de los sueños rotos*,
de Walter Mosley, hijo de padre negro y
madre judía. Un personaje, Atwater Wise,
viejo cantante de blues incesta con Chevette,
joven alcohólica que por su experiencia incestuosa
llora todas las noches.

El incesto se repite en ella como pan de cada día.
Ella quiere empezar a vivir. Sola en Nueva York.
Y pasa la noche con Wise, que por negro
no pudo ser nada. Y ahora, lo es.

Dora va a una fiesta en Tribeca,
un joven le ofrece un trago. Y lo
conoce:

«Christofer Bell, tablista, vida loca, drogas
y siquiatra de fin de semana. Chris volvió
a su California, y me dejó su departamento.
Salí del *closet* y pude estirar mis pies».

Glenn Fouch, viejo amigo, muy querido de Dora,
se compró una casa móvil y la llevó
al Sur de los Estados Unidos,
pasando México, Glenn, luego de girar

por el mundo, de amar la aventura,
los animales y mitos salvajes, el aire puro, amó
locamente a Dora, y ambos *se llevaron*
a Machu Picchu. Después Dora
regresó a Nueva York y disparó fotos
por diestra, siniestra y revés:
foto a James Corcoran, coleccionista de arte,
en su lugar favorito *La aguja de Cleopatra*,
donde su pasión de años es apilar cajas.
Luego Gary Stevens, crítico de teatro, Broadway,
leyenda, monólogos, y alguna celebridad.
Lee Klein es poeta, grande, alto, habla gritando,
le pregunta, le grita a Dora:
«¿Cuándo me tomarás las fotos?,
Yo soy el más grande poeta de Nueva York».

De 17 a 104 años, uno por cada año de edad,
Dora tomó fotos.
Viajando por España conoció
a Dietrich Loezer, le disparó en un café
de Cancurreo, Ibiza, fue la entrevista más larga.
En los años de la Segunda Guerra Mundial
Dietrich, soldado alemán, joven, tímido, volvió
a su villa para realizar el sueño de encontrar

a una muchacha linda y casarse. Encontró
a muchas, todas las del pueblo: viudas, solteras,
viudas, casadas, viudas, divorciadas, viudas,
jóvenes, viudas, viejas, viudas.
Todos los hombres del pueblo habían muerto.

De regreso a Nueva York fotografió a Anthony Barton,
muchacho despierto, aunque soñador, ojos brillantes:
«Me siento en la cima del mundo
y me gustaría que me tomes la foto cerca de algo
que represente la cima del mundo hoy
en día... La Estatua de la Libertad».
La isla de Elis aún no sufría la marejada de las torres
naipes.

Dora viene al Perú a exponer fotografías de hombres.
Yo acabo de ver una foto del viejo Harold Bloom,
Él atribuye a Shakespeare la invención de lo humano,
la vida humana como reflejo de un producto artístico.
Ya no está Cortázar ni Parker ni jazz.
Veremos las fotos de Dora,
un poeta y su puta buscan pensión
en la sonrisa de un viejo maldito
llamado Harold Bloom,

judío y profesor en Yale,
de Nueva York.
Un poeta en Nueva York.

HOSPITAL

Zurita:

El mar del Callao está picado.
Las olas revuelven incontenibles garfios,
bateas, escafandras
y demás pecados mortales.
El tono muscular del paraíso
es gris vespertino
lejos, lejos, lejos
«Lejos, —no son— esas perdidas cordilleras de Chile».

Zurita:

Ayer visité Vigil, y toda luz de esperanza
se hizo añicos. Un centro de rehabilitación.
Niños, ancianos, niños, ancianos. Todos
—los que podían—
con las manos juntitas en pos de esperanza.
Y zas, me estrello contra el piso de lo imposible.

No puedo escribir arañando el dolor.
Cómodo frente a la pantalla —también gris— del
computador.

Lo que pasa en mi puerto, esta ciudad de bisagras
y puertas que rechinan, no es más que dolor. Inmenso
como la proa de un mar inverosímil
en su abrazo mortal. Perú, Perú, al Norte de
tu país. Todas las naciones son nombres comunes.
Pues las mismas montañas de Chile avanzando
se detienen en un Perú de abismos incontenibles.

Zurita:

Ayer visité Vigil. Y luego me vanaglorié con tus palabras
hacia mi Prosa de Nueva York. Y ahora —de seguro—
repetiré,
reptaré el plato de la miseria esperando palabras
tuyas, laudatorias, a este poema que escribo
con gran incontinencia azul.
El paraíso es una chuita de patas naranjas
con alas mutiladas en el horizonte sempiterno.

Zurita, poeta:

Lloré ayer una sangre que no es mía.
El dolor, la pesadumbre de encontrarme poeta
en un puerto perdido. Aquel puerto del Callao
baña las aguas de Valparaíso. Y todo es lo mismo.
Palabras como Hartazgo, Ardor, Injusticia

son ambulantes en las calles saturadas
de pútrida brisa marinera.
Cómo no agarrar un poema.
Leerlo a todo pulmón
y resolver el mundo en una caricia.
Pero la poesía no sirve para nada.
Un poeta y su puta caminan extraviados
en las calles del puerto como si fuese
Nueva York. Ese es otro poema.
—Aquí están extraviados—
Aquí el puerto existe en el maretazo
de unos ojazos que calzan la omisión de la felicidad.

Zurita, hermano:

Ayer visité Vigil. No hice *shopping*. No hice luz
a las buenas costumbres de jironear. Agarré un
periódico roído
y al abanicarme, en el frío, congelé el vuelo de dos
mariposas
que visitaban el Hospital. Intenté cegarme, amoníaco
por aquí,
por allá. Ya tú lo habías hecho. No era necesario redimir
al mundo.
Era imprescindible Zurita. Cambiar de una vez.

Escupir en la cara a quien te jode, a quien jode al mundo
con el abrazo de los puñales circenses de la fanfarria.

Zurita, Raúl:

Te guardo en este poema como un revólver
con el gatillo de la esperanza en la poesía.
No todo se ha perdido Zurita. Aún es sostenible
la perfección del abrazo sincero. Caen máscaras
de hielo y las bisagras explotan. Sonidos abundan
en los puertos, el mar da coletazos a todo movimiento
imperceptible. Ayer, como te dije, Zurita, visité Vigil.
«Qué tanta vaina Risso, ya cuéntame de una vez»,
observó
con la mejilla bronceada Zurita. Y yo quedé solo
en el pabellón.

Z:

Ayer visité Vigil. Un telegrama, un email, una palabra.
Tan sólo una letra. La última, por favor:
Imploro a la poesía que de una vez resuelva el dolor.
Lágrimas de Dios en barlovento
se alzan en vuelo, remontando pasos perdidos, ajenos.
De una buena vez Zurita, te diré sin balbucear,

directo, como una cachetada a tu mejilla incendiada.
K.O. a tus palabras poeta. No hay ninguna posibilidad:

Zurita:

En el Callao las bisagras no avanzan.
No hay puertas que se abran. Es gran mentira todo.
Ayer visité Vigil, y vi niños, bebes,
como mi Pier Paolo o mi Gianfranco,
hijitos míos de mi corazón,
un tipito con la testa de sueños infantiles hasta la frente.
Y arriba, la cabeza en diagonal,
como escapando de un mundo injusto.
Otro tipito, bebé viejo, no Lao Tse,
sino en Vigil. Aquel Hospital
de «Rehabilitación» donde amé más a mi esposa.
Paola lloró frente a un periódico mural.
No comprendí ese dolor hasta ahora Zurita.
Ya no prendas fuego a tu rostro.
Este «poema» no vale nada
al escuchar el pasillo de los quemados.
Al enterarme, Zurita, que un niño,
con la ternura y la belleza de mis hijos,
señala travieso con muñones
a la fogata que hace aDíós

a sus manitas.
No tengo perdón Zurita.
He escrito este poema
y te lo enviaré por email
con mis dedos talqueados
de eXtrema finura.

III
TO DISTANT LANDS

*La isla no estaba habitada, mis compañeros se habían
quedado muy atrás.*

Robert Louis Stevenson

ESTALACTITA

Yo soy el convidado de piedra
una estalactita desprendida
solitaria
navegando en la corriente submarina
de una cueva diminuta
fulgurante como un iceberg
fría como tu desprecio intolerable
mi corazón es duro como la roca
pero basta una certera gota de agua
para quebrarme
provocando un infarto
que es oído
en todo el recorrido de la sangre
como una estalactita desprendida
navegando sola
terriblemente solitaria
como tus ojos clausurados a mi rostro.

LA CASCADA...

La cascada se recoge
verticalmente
hacia arriba
el arroyo quedó
seco

Yo paso por donde antes
hubo agua
y ni siquiera una gota
de líquido para remojar
mis pies resecos
de caminante

Yo paso y ni siquiera
un pez que mueva la cola
aleteando en el aire agotado

Yo paso y ni siquiera
rebrotan una fuente
un géiser que moje
de luz y sorpresa
mi existencia.

BOGO

Bogo como una serpiente
muy largo
o mejor
tieso como madera,
inmóvil me deslizo
al contacto de mi dermis febril
con el agua fresca,
pasión y paz,
rojo incandescente
y cielo acuático.

Lo único verde es mi vuelta al mar,
la condición de anfibio reptante en mi historia:
«Marinos mercantes llegaron a inhóspita tierra»,
y yo llegué en futuro,
y volví a un mar,
a un mar rectangular,
una alberca altiva amansaba el estío,
y mi frente es un acantilado
rozando el borde del agua.
Bogo deslizante como un río
y todos los libros que he leído

quedan transparente por el agua diáfana. Acá
el arte es arte,
y yo trato de ser un cisne.

LA SOLEDAD

La soledad es el estrépito de la ola
contra la orilla de la playa
viene y va
en un vaivén incansable,
soledad se cultiva en soledad
crece cual hierba
hasta hacerse bosque indescifrable,
la soledad es arena movediza
que me arrastra a lo profundo
un eslabón interminable
con el peso de la vida.

La soledad es conocer tu nombre
y no poderlo pronunciar
estar aquí, allá como un dios
que crea y está solo
un cangrejo en la playa
camina marcha atrás.

PAX: VOX CLAMANTIS IN DESERTO

Soy impenitente musgo entre las rocas visitadas
por las ondas marinas.

Me llaman música del silencio, eco
de las cavernas que dormitan al estrépito de los
vientos.

Soy
metáfora de armonía en el universo inimaginable.

Habito en las profundidades y recovecos
más oscuros del ser humano.

Allí estoy, siempre enderezando el clavo torcido.

Mirarme
es ver el cielo pintado en la etapa azul de Picasso,
es
observar las nubes con la blancura
de las altas montañas en los Apeninos o los
Andes.

Situarme
es mi labor donde el fuego deje de calentar y
queme
arrasando valles de frutas como hombres, y en
torrenciales selvas donde el cielo acostumbra

llorar.

Suelo mantenerme seria,
a veces jugueteo,
salto en la bolsa de mi madre canguro,
acostumbro dar vueltas por el mundo,
soy el mensaje de una paloma que
vuela entre águilas y halcones,
soy el vidente de los niños, el hada
protectora
de todo fauno que toca la tierra.

Cierra los ojos hijo:

«Estoy aquí, allá, en ti, en todo lugar».

EL MAR...

El mar
ropaje encendido
fulgor de ondas
llamaradas en el
horizonte
sigilosamente
el estío
poniente en mi
frente
el sol es un
lagarto
que derrama
sus mañanas
despanzándose
frente a la luz
del tamiz
ondeado en quietud
danzando al viento
mis ojos han
caído
para siempre
en el mar.

IV
SUMMUN

De pronto perdí todo contacto contigo.
Enrique Verástegui

Mi vida es una cuenta
transcurre por el «debe haber...»
cuando muera sobre mi epitafio se leerá:

CANCELADO

Índice

Presentación	04
--------------	----

I DANCING ON MY OWN

Generación generen genio	08
In abstracto	09
Soledad onán	10
Mujer impresa	12
Fue un poeta	17
Cuesta	18
Busqueda	19
Cambio y avance	20
Evolución	21
Creer	23

Incomprensión	24
Rebeldía	25
Libertad para crecer	26
Culto al cuerpo	27
Amor	29
Madre vs. Padre	30

II CITY LIGHTS

Viaje por el mundo y la voz	33
II	48
III	51
Reino de la vida	52
Intento	62
Prosa de Nueva York	69
Hospital	79

III TO DISTAND LANDS

Estalactita	86
La cascada...	87
Bogo	88
La soledad	90
Pax: vox clamantis in deserto	91
El mar...	93

IV SUMMUN

Cancelado	95
-----------	----



Santiago Risso¹

Nació en 1967 en Lima, Perú. Poeta, escritor. Ha publicado *Rey del charco* (1995), *Transmutaciones* (2000), *Puertos* (2016, 2017 en francés, traducción de Maggie De Coster, 2020), entre otros libros.

Premio Metropolitano de Poesía José Carlos Mariátegui (1993), Premio Nacional de Poesía Andrés Avelino Cáceres (1998), Premios de Poesía y Cuento Ministerio de Cultura – DDC Callao (2018). A fines de 2018 fue finalista en el IV Certamen Internacional de Relatos «Contos de Ultramar», convocado en Ferrol, La Coruña, Galicia, España. La Unión Hispanomundial de Escritores (UHE), le otorgó el Premio Mundial 2020 César Vallejo a la Excelencia Literaria. Desde el 2017 codirige, junto con el poeta Carlos Zúñiga Segura, *Bambú Pliego Peruano de Haiku*. En el 2021 participó representando al Perú, en eventos internacionales de poesía, como el XXXVII Festival Internacional de Poesía de La Habana, el XXIII Encuentro Internacional aBrace de Montevideo y la IV Feria Internacional del Libro de Cartagena de Indias.

¹ Fotografía de Rodolfo Moreno.

“ Los poemas de Risso son magistrales versiones de la vida que nos toca vivir, y de un mundo que cambiamos.

Enrique Verástegui



BICENTENARIO
PERÚ 2021

Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE

LIMA